



En su mensaje a los participantes en la Segunda Conferencia Anual sobre Inteligencia Artificial, Ética y Gobierno Corporativo, que concluye hoy en el Palacio Apostólico Vaticano, el Papa insta a preservar la apertura humana «a la verdad y la belleza», cualidades que nos permiten «captar y procesar la realidad». La verdadera «sabiduría», subraya, consiste en reconocer el «verdadero sentido de la vida», más que la «disponibilidad de datos».

Inteligencia Artificial y «auténtica sabiduría»: no una mera acumulación de “datos”, sino una mirada capaz de captar «el verdadero sentido de la vida». Un intelecto que ninguna máquina puede imitar, un don a potenciar también con la ayuda de las nuevas tecnologías: un «instrumento» al servicio del hombre, como recordó el Papa Francisco, capaz de abrir horizontes de benéficos descubrimientos en la ciencia y en la medicina, y de promover una auténtica «igualdad». A condición, sin embargo, de que no se plieguen a un uso «egoísta», capaz de «fomentar el conflicto y la agresión». La IA -considerada tanto por sus oportunidades como por sus riesgos- está en el centro del mensaje enviado por el Papa León XIV a los participantes en la Segunda Conferencia Anual sobre Inteligencia Artificial, Ética y Gobierno Corporativo. El simposio se inauguró ayer, 19 de junio, y concluye hoy, entre el Palazzo Piacentini de Roma, sede del Ministerio de Empresa y Made in Italy (MIM), y la Sala Regia del Palacio Apostólico Vaticano.

El compromiso de la Iglesia con el desarrollo de la IA

La propia decisión de celebrar el evento en el Vaticano representa para el Pontífice una «clara indicación» de la voluntad de la Iglesia de participar activamente en la reflexión sobre un tema que afecta directamente «al presente y al futuro de la familia humana». Es «urgente», subraya León XIV, iniciar «reflexiones serias» y mantener «discusiones continuas» sobre la dimensión ética del desarrollo tecnológico, sin descuidar la necesidad de una gobernanza «responsable».

"Extraordinario potencial" y "profundos interrogantes"

Junto al "extraordinario potencial" que las nuevas tecnologías ofrecen para el bien de la humanidad, el Papa invita a no eludir los "profundos interrogantes" que el rápido progreso de la IA plantea, en favor de un desarrollo verdaderamente "justo y humano". La tecnología, recuerda León XIV citando a su predecesor Francisco, es ante todo un

«instrumento» que, por definición, remite a la inteligencia, la inteligencia “humana”, de la que procede y cuya fuerza ética depende de las «intenciones» de quienes la utilizan.

En algunos casos, la IA se ha utilizado de forma positiva y noble para promover una mayor igualdad, pero también existe la posibilidad de que se utilice indebidamente para obtener ventajas egoístas a expensas de los demás o, peor aún, para fomentar conflictos y agresiones

Criterios para evaluar riesgos y beneficios

Por ello, la Iglesia quiere ofrecer su propia contribución a una reflexión «serena e informada», deteniéndose en particular en la necesidad de evaluar las “ramificaciones” de la IA a la luz del «desarrollo integral de la persona y de la sociedad», como escribe la reciente nota Antiqua et Nova. El bienestar, advierte el Papa, no puede considerarse sólo desde un punto de vista material, sino también en sus dimensiones «intelectual» y «espiritual».

Significa salvaguardar la dignidad inviolable de toda persona humana y respetar la riqueza y la diversidad cultural y espiritual de los pueblos del mundo. En última instancia, los beneficios o los riesgos de la IA deben evaluarse precisamente según este criterio ético superior.

La apertura humana a la verdad y a la belleza

Lo humano y su «sentido», pues. Un concepto que «tristemente» -como ya señaló el Papa Francisco- se está perdiendo, o al menos eclipsando, en la sociedad actual. León XIV invita, por el contrario, a redescubrir la «verdadera naturaleza», la unicidad «de nuestra, compartida, dignidad humana».

La IA, en particular la IA generativa, ha abierto nuevos horizontes a muchos niveles diferentes, incluida la mejora de la investigación sanitaria y los descubrimientos científicos, pero también plantea cuestiones preocupantes sobre sus posibles repercusiones en la apertura de la humanidad a la verdad y la belleza, en nuestra peculiar capacidad de captar y procesar la realidad. Reconocer y respetar las características únicas de la persona humana es esencial para el debate de cualquier marco ético apropiado para la gobernanza de la IA.

El impacto en las nuevas generaciones

Además -subrayó el Pontífice-, la reflexión sobre las tecnologías emergentes no puede ignorar el impacto que tendrán en las generaciones futuras, cada vez más inmersas en mundos digitales, con posibles efectos en su desarrollo «intelectual y neurológico».

Nuestros jóvenes deben ser ayudados, no obstaculizados, en su camino hacia la madurez y la verdadera responsabilidad. Ellos son nuestra esperanza para el futuro y el bienestar de la sociedad depende de su capacidad para desarrollar los dones y capacidades que Dios les ha dado y para responder a las exigencias de los tiempos y a las necesidades de

los demás con un espíritu libre y generoso.

"Auténtica sabiduría"

Nunca, señala León XIV, la humanidad ha tenido acceso a tanta riqueza de información como hoy gracias a la IA. Sin embargo, esta disponibilidad de datos -por amplia que sea- no coincide con la verdadera "inteligencia", que «implica la apertura de la persona a las cuestiones últimas de la vida y refleja una orientación hacia lo Verdadero y el Bien», como nos recuerda Antiqua et Nova.

"La auténtica sabiduría tiene más que ver con el reconocimiento del verdadero sentido de la vida que con la disponibilidad de datos"

La esperanza final del Papa León es que cualquier decisión sobre la AI se tome en el contexto de un necesario «aprendizaje intergeneracional», que ayude a los jóvenes a integrar la verdad en sus «vidas morales y espirituales», preparándoles para «decisiones maduras» y para construir un mundo más solidario y unido. Una tarea, reconoce el Papa, nada fácil, pero «de vital importancia».